

Segunda mirada

Tardes de cine

– Caos por todos lados, descomposición moral. Ya no reconozco mi antiguo país –se queja amargamente Sammy Calderón, que con el verano se ha puesto más conservador.

– ¿Por qué lo dices? –pregunta José Tobías Silva.

– Es que ¿cómo es posible que el Ministerio de las Culturas le haya pasado \$49 millones a los organizadores de un festival de cine porno? –responde.

– ¡La ministra tiene que renunciar!
–mete la cuchara María Luisa.

– Es un descríterio por parte de las autoridades del ministerio –agrega Walter Alberto.

– Yo creo que estamos leyendo mal el asunto –señalo.

– ¿Cómo es eso?

– Digo que no hemos entendido el trasfondo del tema. Esto no se trata de cultura o de transgresión.

– ¿Y de qué se trataría?

– De apoyo a las pymes, hombre. Imagínate: les pasaron 49 millones y según el director del festival, unas mil personas han ido a ver las películas. O sea 49 mil pesos por asistente. Hay que respaldar a la industria.

– El cine más caro de la historia.

– Tienes razón, se están forrando.

J.J. Cruz